

9

LIBERTAD

No

A qué nos referimos cuando escribimos o pronunciamos, cuando luchamos por esta palabra, bien sea con nuestro afán, con nuestro poema, con nuestras armas. Porque hay, que yo entienda, dos rostros de la libertad, excluyo el tercero de los grandes rotativos, los monstruosos monopolios y la altiva y triste estatua. Hubo un hombre, llamado Walt Whitman, que paseó a grandes pasos entre aquellos hombres, ómnibus, instituciones, salió a pecho descubierto a las vastas extensiones de los lagos, las plantaciones y las colinas, derramó su voz como un sendero o un río, el destino le libró de este otromtiempo que en una de sus ciudades, quizá al pie de un poderoso árbol, le hubiera conducido al suicidio, el alcoholismo o la locura.

---

---

Yo hablo aquí ahora de nuestra libertad interior de personas y exterior de ciudadanos, es la misma y no es la misma, hasta ahora hubo que limitar en exceso la segunda para que no nos comiera con sus trampas, para nivelar la justicia, para liberar nuestro trabajo y las posibilidades de nuestra personalidad, pues al fin nuestro juego interior pudo haber sido viciado en su niñez, acaso en su adolescencia, es fácil lo defraudaran.

Sin saber cómo, nuestra íntima libertad queda aislada, a merced de sí misma, reímos o lloramos -también- por nuestra ventura o nuestra desgracia intansferibles, y la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es intentar sacrificar este reducto en aras de una "prosperidad nacional", porque ¿con qué mano va uno a combatir si no disponemos de ella plenamente?